

No culpes a nadie

Pablo Neruda

Nunca te quejes de [redacted], ni de nada,
[redacted] fundamentalmente tú has hecho
lo que querías en tu [redacted].

Acepta la [redacted] de edificarte a ti mismo
y el [redacted] de empezar corrigiéndote.
El [redacted] del verdadero hombre
surge de las cenizas de su [redacted].

Nunca te quejes de tu [redacted] o de tu suerte,
enfrentala con [redacted] y acéptala.
De una manera u otra es el [redacted] de tus actos
y piensa que tú siempre has de [redacted].

No te amargues de tu propio [redacted] ni se lo cargues a otro,
acéptate ahora o seguirás justificándote como un [redacted].
Recuerda que cualquier momento es [redacted] para comenzar
y que ninguno es tan [redacted] para claudicar.

No olvides que la causa de tu [redacted] es tu pasado
así como la causa de tu [redacted] será tu presente.

Aprende de los audaces, de los [redacted],
de quien no [redacted] situaciones,
de quien vivirá a pesar de [redacted].
Piensa menos en tus [redacted] y más en tu trabajo
y tus problemas, sin eliminarlos, [redacted].

[redacted] a nacer desde el dolor
y a ser más grande que el más [redacted] de los obstáculos.
Mírate en el espejo de ti mismo y serás [redacted] y fuerte
y dejarás de ser un [redacted] de las circunstancias
porque tú mismo eres tu [redacted].

Levántate y mira el [redacted] por las mañanas
y respira la [redacted] del amanecer.
Tú eres parte de la [redacted] de tu vida, ahora despiértate,
[redacted], camina, decídate y triunfarás en la vida.
Nunca pienses en la [redacted],
porque la suerte es el pretexto de los [redacted].

